

Descentralización productiva, tipos de subcontratación y estrategias empresariales en el sector textil lanero

*Susana Lamschtein,
Martha Marques,
Graciela Prat.*

Resumen

Este artículo estudia algunos aspectos que permiten un primer acercamiento a los fenómenos de descentralización productiva y de interrelación de las empresas textiles laneras. La transformación de la lana que da lugar al procesamiento de variados productos siguió, en sus inicios en el país, formas de organización empresarial verticales; las décadas de 1970 y 80 muestran, en cambio, que las empresas sufrieron distintas especializaciones. La consideración del tiempo de creación de las empresas, su tamaño, las combinaciones de procesos productivos y las características de las relaciones entre ellas, permite caracterizar al sector. La información analizada fue obtenida por una encuesta (realizada entre XII/1988 y III/1989) a 74 empresarios pertenecientes a una muestra de 59 empresas (n = 202) textiles laneras.

Este artículo estudia algunos aspectos que permiten un primer acercamiento a los fenómenos de descentralización productiva y de interrelación de las empresas textiles laneras. Tal como lo decíamos en el número anterior, las relaciones de subcontratación son vistas como formas de dar respuesta a una serie de requerimientos relacionados con el mercado y con el avance tecnológico. En el sector que estudiamos estas relaciones están respondiendo también a características de un sector industrial cuyo surgimiento se dio en el país a principios de siglo, en el que se mantienen estructuras empresariales de esa época, a la vez que se han dado sucesivas transformaciones y actualizaciones. No sólo importa tener en cuenta distintos períodos de tiempo en que se han creado las empresas sino también la heterogeneidad que presenta en otros aspectos: diversidad de tamaños, diversidad de combinaciones de procesos productivos en las unidades de producción. Por todo ello la descentralización y las interrelaciones entre las empresas adquieren características específicas. Conviven em-

presas con un alto grado comparativo de integración vertical que realizan todas las principales fases de producción; empresas que realizan una o varias fases intermedias de producción o fases terminales; empresas que controlan el diseño, calidad y comercialización de productos y subcontratan trabajadores externos para su ejecución, etc.

El fenómeno de la descentralización productiva ha sido analizado en distintas sociedades industriales avanzadas y se ha llegado a afirmar que su presencia no implica necesariamente atraso económico. Las modalidades en que se da la descentralización dependen de condicionamientos del mercado nacional e internacional pero también de las características de los procesos industriales y de la propia «cultura» empresarial y del trabajo del lugar.

En este artículo se han tenido en cuenta algunos de estos criterios para procesar la información primaria de la encuesta de empresarios textiles. En la primera parte se hace un breve desarrollo conceptual y la descripción de la metodología empleada. Luego un primer capítulo en que se identifican

las empresas a partir de algunos elementos estructurales de importancia en el fenómeno subcontratación y finalmente se vincula el fenómeno con algunos aspectos tecnológicos así como a algunas opiniones vertidas por los empresarios.

Aspectos metodológicos

La información se obtuvo a partir de una encuesta a empresarios de la rama textil lanera realizada entre diciembre del 88 y marzo del 89. Fueron encuestados un total de 74 empresarios pertenecientes a 59 empresas, cinco de ellas de tipo cooperativo. La muestra constituye el 23% de un universo de 202 empresas, con un margen de error de -4.5%. El universo fue reconstruido con una minuciosa selección de diversos registros: Centro Nacional de Tecnología y Productividad Industrial (CNTPI), Cámara Mercantil, Asociación de Industriales Textiles del Uruguay (AITU), Punto Industrial Uruguayo (PIU), Unión de Exportadores, Secretariado Uruguayo de la Lana (SUL), Congreso Obrero Textil (COT), Federación de Obreros de la Lana (FOL) y Contaduría General de la Nación. No sólo fue necesario obtener un listado exhaustivo de las empresas textiles sino además que todas aquellas que integraran la muestra fueran laneras. Efectivamente, el 100% de las encuestadas pertenecen al sector lanero y durante el relevamiento no fue necesaria la sustitución de ninguna empresa por esta causal. El nivel de rechazo de los empresarios a ser encuestados fue insignificante.

El diseño de muestreo aplicado fue el estratificado no proporcional en base a tres estratos según tamaño de las empresas por cantidad de personal ocupado. Estos estratos son: empresas con 400 o más ocupados (grandes), empresas menores a 400 y mayores que 50 (medianas), y empresas con 50 o menos ocupados (pequeñas). Para considerar el número total de ocupados, se tuvieron en cuenta las siguientes categorías: operarios, capataces, supervisores y similares, tejedores, administrativos, directores, técnicos y profesionales, y otras categorías sin especificar. El estrato de empresas grandes fue censado por su escaso número y el estrato de empresas pequeñas fue sobrerrepresentado porque se previó la posibilidad del cierre de las mismas considerando que por ser chicas presentan mayor inestabilidad (ocurrió en un caso). Al interior de los estratos, se extrajeron las empresas mediante el método aleatorio simple, tomando la precaución de que todos los procesos (el único proceso excluido

fue la confección de prendas) se distribuyeran en los listados con iguales posibilidades de ser seleccionados. Señalamos también que la ubicación de tres empresas de los estratos del universo variaron con posterioridad al relevamiento pero afortunadamente los estratos de la muestra permanecieron compensados pese a las variantes.

Es necesario aclarar algunos detalles sobre el procesamiento. Se realizaron cruces bivariados con análisis de frecuencias y porcentajes. El nivel de significación de las principales variables será introducido posteriormente. A los efectos del análisis, reagrupamos los procesos, el total de personal ocupado y las variables relacionadas a la subcontratación.

En cuanto a los procesos productivos se consideraron dentro de la categoría «preindustrial e industrial», la clasificación de lana, el cardado, el lavado, el peinado, el hilado, el teñido, el tejido plano peinado, el tejido plano cardado, el tejido de punto industrial y otras categorías como la manufactura de alfombras y la industrialización de desperdicios. En la categoría «artesanal», se incluyeron el tejido de punto a mano, el tejido de punto a máquina-mano, el telado y fases intermedias como el hilado y el teñido artesanal. En la tercer categoría «industrial-artesanal» se incluyeron a las empresas que realizaban procesos de las dos categorías anteriores. Por una descripción pormenorizada de lo que consiste cada proceso en particular pueden consultarse los trabajos del Ing. Agr. Irigoyen y del Ing. Quim. Pesok.

Las categorías de subcontratación fueron elaboradas a través de dos variables. La primera se refiere al tipo relación de subcontratación, discriminada por las siguientes categorías: subcontratantes-subcontratados, subcontratantes en exclusividad, subcontratados en exclusividad y sin vinculaciones de subcontratación. La segunda variable tiene relación sólo con los subcontratantes y sus categorías son: subcontratantes de empresas, de artesanos con máquina, de trabajadores manuales y las cuatro combinaciones posibles de las tres anteriores.

Desafortunadamente, tenemos algunas limitaciones en los indicadores de subcontratación porque el proyecto originalmente no contempló este aspecto en profundidad. Es así que carecemos de indicadores por ejemplo relacionados con las características más específicas de la contractualización como la provisión de materia prima, maquinaria y otros insumos, formas de pago del trabajo realizado etc.

Cuadro 1.
Tipos de relaciones de subcontratación
según proceso productivo

Proceso Subcontr	Pre industrial	Artesanal	Indust. Artesan.	Total
A SI Y B SI	3	1	2	6
	50.0	16.7	33.3	10.7
	8.6	6.3	40.0	
	5.4	1.8	3.6	
A SI Y B NO	10	9	3	22
	45.5	40.9	13.6	39.3
	28.6	56.3	60.0	
	17.9	16.1	5.4	
A NO Y B SI	12			12
	100.0			21.4
	34.3			
	21.4			
A NO Y B NO	10	6		16
	62.5	37.5		28.6
	28.6	37.5		
	17.9	10.7		
Total	35	16	5	56
	62.5	28.6	8.9	

Fuente: Encuesta a empresarios textiles, PIA, ICS.

Este trabajo tiene carácter exploratorio y permite una primera aproximación a los procesos de descentralización productiva y de organización empresarial y del trabajo dentro del sector. Pese a dicho carácter es importante resaltar el alcance que se constató presentan las relaciones de subcontratación en el sector.

1. Identificación de las empresas según especialización productiva, tamaño y momento de fundación en relación a los tipos de subcontratación

1.A. Tipos de procesos

En el apartado anterior se indicó que los procesos realizados por las empresas fueron agrupados en tres categorías: 1. procesos preindustriales e industriales, 2. procesos artesanales 3. procesos industriales y artesanales. Al mismo tiempo se señalaron las categorías de la variable «tipos de relaciones de subcontratación». Estas son: 1. subcontrata y es subcontratado (A SI y B SI), 2. sólo subcontrata (A SI y B NO), 3. la empresa es subcontratada solamente (A NO y B SI), 4. la empresa no subcontrata ni es subcontratada (A NO y B NO).

En este cuadro puede apreciarse que entre las empresas de la rama textil fibra lana es mayoritario el número de las que subcontratan y constituyen prácticamente el 40% del total de las empresas. Les suceden aquellas empresas que no subcontratan y que no son subcontratadas, representando el 28.6% del conjunto (en adelante y para simplificar, las denominaremos «autónomas»). En tercer término el 21.4% son subcontratadas y, por último, el 10.7% de las empresas se encuentran vinculadas a la subcontratación en ambos sentidos. Significa entonces que la gran mayoría de las empresas textiles laneras poseen relaciones de subcontratación, y sumados los diferentes tipos alcanzan el 70% del total*.

Por otro lado, los procesos de la rama textil son fundamentalmente industriales (62.5%), como era de esperar, aunque es muy importante la participación de la subrama artesanal (28.6%) incrementada

*. El número total de empresas de la muestra es 59. El total de los cuadros es inferior en tres empresas (n + 56) por la ausencia de respuestas en algunas de las preguntas concernientes a subcontratación, sin embargo esto no influye en los porcentajes ya que están bien distanciados.

Cuadro 2.
Subcontratantes de empresas, artesanos con máquinas
y trabajadores manuales según proceso productivo

Subcontrat. de proceso	Indus.	Artesan.	Ind/art.	Total
Contrata empresa (1)	8	1		9
	88.9	11.1		30.0
	57.1	9.1		
	26.7	3.3		
art. máquina (2)	4			4
	100			13.3
	28.6			
	13.3			
trab. manual (3)		7	2	9
		77.8	22.2	30.0
		63.6	40.0	
		23.3	6.7	
emp/trab.man. (5)	2	3	2	7
	28.6	42.9	28.6	23.3
	14.3	27.3	40.0	
	6.7	10.0	6.7	
emp/art.m./t.man.(7)			1	1
			100	3.3
			20.0	
			3.3	
	14	.11	5	30*

Fuente: Encuesta a empresarios textiles, PIA, ICS.

(*) Incluye además de las 28 empresas previamente consideradas, 2 empresas que no han respondido alguna de las otras preguntas analizadas pero no alteran el análisis porcentual.

por la tercera categoría de empresas que combinan procesos industriales y artesanales (8.9%).

Al interior del mismo cuadro, se puede detectar que no son exclusivamente las empresas con procesos artesanales las que inciden fundamentalmente en la importante presencia de relaciones de subcontratación. Sólo el 28.6% de las industriales son autónomas mientras que las artesanales lo son en un 37.5%. Según tipo de subcontratación, las empresas que realizan procesos industriales son subcontratadas en primer término (34.3%)**. Secundariamente son subcontratantes (28.6%) y, en un 8% son subcontratantes y subcontratadas; este últi-

mo porcentaje, en realidad incrementa el porcentaje de subcontratantes en las empresas industriales acercándose al 50% de las que tienen relaciones de subcontratación. En la subrama artesanal, el 56% de las empresas subcontrata y en un 6% se relacionan combinadamente. Para las empresas de tipo industrial-artesanal, prioritariamente subcontratan (60%) y en un 40% son subcontratantes y subcontratadas simultáneamente, destacándose que en éstas no aparecen empresas autónomas.

Ahora, veamos exclusivamente qué ocurre con las empresas que *subcontratan* según proceso productivo. Suman un total de 30 y constituyen el 49% del conjunto.

En el Cuadro 2, se discriminan los subcontratantes de empresas (1), de artesanos con máquina (2), de trabajadores manuales (3), y de todos los que subcontratan combinadamente los anteriores (los valores 5 y 7).

** Este dato podría reflejar la necesidad de algunas plantas industriales de reducir la capacidad ociosa de equipamiento realizando algunos productos de gran demanda pero con restricciones en relación a la estacionalidad de la producción de lana. Este producto podría ser el top.

En la lectura del marginal vertical, se aprecia que son subcontratados fundamentalmente las empresas (30%) y los trabajadores manuales (30%), reforzados por el siguiente porcentaje más alto, empresas-trabajadores manuales (23.3%).

Las empresas de procesos industriales subcontratan fundamentalmente a otras empresas (57.1%) seguidos por los subcontratantes de artesanos con máquinas (28.6%) y de empresas y trabajadores manuales simultáneamente (14.3%). Los requerimientos tecnológicos y de volumen físico de producción parecen ser razones obvias del alto porcentaje de subcontratación a empresas. Por otro lado, estos requerimientos están íntimamente relacionados con la fase del producto y no contamos con la información sobre cuál es la fase del proceso para la cual se subcontrata. Podremos especular que en el caso de las empresas industriales que subcontratan artesanos con máquinas, lo hacen en procesos simples o en la confección de prendas o en la terminación de tejidos de punto. Más adelante, intentaremos por una vía indirecta conocer los procesos para los cuales se subcontrata ya que contamos con el dato de los procesos para lo cual las empresas fueron subcontratadas y dado que estas constituyen un alto porcentaje entre los subcontratados esto disminuye la posibilidad de error.

En la subrama artesanal, son los trabajadores manuales los más subcontratados (63.6%), lo que se vincula al tipo de organización de puesta fuera de trabajo en el domicilio (putting out system), característico de estas unidades. Parece relevante al mismo tiempo, el alto porcentaje de empresas artesanales que subcontratan a otras empresas a su vez (9.1%), incrementado por el porcentaje de aquellas que simultáneamente lo hacen con empresas y trabajadores manuales (27.3%). Esto da lugar a tres posibilidades. Una de ellas es la subcontratación de trabajo domiciliario a través de empresas intermediarias. Este tipo de organización del trabajo (redes) ha sido reconocido en varios estudios cualitativos, por lo que estas cifras confirman su importancia numérica; las otras dos son que, además de lo anterior, subcontraten empresas para la producción de insumos, o que subcontraten exclusivamente la producción de insumos.

En el caso de las empresas industriales-artesanales son subcontratados en primer lugar los trabajadores manuales considerado el porcentaje de la categoría exclusiva (40%) y sumado al de la categoría de doble combinación (contratan simultánea-

mente empresas y trabajadores manuales) también con un 40%, y sumado a la triple combinación (empresas, artesanos con máquina y trabajadores manuales) que alcanza el 20% del total de empresas industriales-artesanales. Resumiendo cada tipo de subcontratado en el total de estas empresas, se concluye que el 100% subcontrata trabajadores manuales, el 60% empresas y el 20% artesanos con máquinas.

Sintetizando las cifras más relevantes, podemos decir que en la industria textil lanera la subcontratación es un fenómeno muy extendido. Aproximadamente el 70% de las empresas realizan alguna fase de su producción vinculada a relaciones de subcontratación, sea como subcontratada o como subcontratante. En un número levemente superior a las subcontratantes, las empresas industriales son mayoritariamente subcontratadas. Sin embargo, en el caso de las artesanales y en las industriales-artesanales, los porcentajes claramente indican su predominancia como subcontratantes.

A su vez, del conjunto de las subcontratantes, más del 50% subcontratan empresas y en igual porcentaje subcontratan trabajadores manuales. Por subrama, más del 70% de las empresas industriales, más del 35% de las artesanales y alrededor del 60% de las industriales-artesanales, subcontratan a otras empresas. Los trabajadores manuales son subcontratados por casi el 100% de las empresas artesanales y de las empresas industriales-artesanales; son también subcontratados por el 14.3% de las empresas industriales. Finalmente, los artesanos con máquinas son subcontratados por el 28.6% de las empresas industriales y por el 20% de las industriales-artesanales.

1.B. Tamaño

Como ya fue indicado las empresas se estratificaron en tres tamaños. El estrato de empresas grandes reúne a las empresas con un personal ocupado mayor o igual a 400, el mediano aquellas de entre 400 y 50 trabajadores, y el estrato pequeño con personal ocupado menor o igual a 50. Según lo descrito en el apartado anterior, analizaremos la relación entre el tamaño y la subcontratación en general y luego, lo relacionaremos en función de los distintos tipos de subcontratación. Podemos suponer que en las empresas grandes, la presencia de relaciones de subcontratación sería prácticamente inexistente, ya que, por un lado, en ellas se concentran una diversidad de procesos productivos, y por

Cuadro 3.
Tipos de relaciones de subcontratación
según tamaño por personal ocupado

Tamaño subcontr	Grande	Mediano	Pequeño	Total
A SI Y B SI	1	1	4	6
	16.7	16.7	66.7	10.7
	11.1	4.0	18.2	
	1.8	1.8	7.1	
A SI Y B NO	3	13	6	22
	13.6	59.1	27.3	39.3
	33.3	52.0	27.3	
	5.4	23.2	10.7	
A NO Y B SI	3	3	6	12
	25.0	25.0	50.0	21.4
	33.3	12.0	27.3	
	5.4	5.4	10.7	
A NO Y B NO	2	8	6	16
	12.5	50.0	37.5	28.6
	22.2	32.0	27.3	
	3.6	14.3	10.7	
	9	25	22	56
TOTAL	16.1	44.6	39.3	

Fuente: Encuesta de empresarios, P.I.A., I.C.S.

otro, si las relaciones se dicen, prevalecería la situación de subcontratantes. En el caso de las empresas medianas podría hipotetizarse la existencia en mayor porcentaje de relaciones de subcontratación, pero difícilmente el tipo en que se darían (tanto respecto a la situación de subcontratante o subcontratado, como respecto al tipo de subcontratación). En las chicas, que realizarían mayoritariamente un solo proceso productivo, llevaría a pensar que existirían como empresas autónomas o si participaran en relaciones de subcontratación sería con el carácter de subcontratadas.

En el marginal horizontal del Cuadro 3, se observa que la mayor proporción de empresas son medianas, luego pequeñas y en un porcentaje reducido son grandes. De las empresas grandes, el 22% no se vincula a ninguna forma de subcontratación, mientras que las restantes lo hacen en los siguientes porcentajes: 33.3% sólo subcontratan, 33.3% sólo son subcontratadas y el 11% son subcontratadas y subcontratan simultáneamente.

En el estrato medio, el 32% de las empresas son autónomas y las que presentan relaciones de

subcontratación se distribuyen en 52% de empresas subcontratantes, 12% de empresas subcontratadas y un porcentaje marginal (4%) de subcontratantes-subcontratados.

El 27% de las empresas más pequeñas no presentan relaciones de subcontratación. En igual porcentaje, estas empresas son subcontratantes (27%) y subcontratadas (27%) y, un número relativamente elevado subcontratan y son subcontratadas (18%).

Parecería que el tamaño no se relaciona con la presencia de relaciones de subcontratación dado que en todos los tamaños aparecen porcentajes importantes de empresas autónomas, subcontratantes y subcontratadas.

Las empresas subcontratantes se relacionan fundamentalmente con el estrato medio (59%) frente a 13% del grande y 27% del pequeño. Para el caso de las subcontratadas el 50% de las empresas corresponden al estrato pequeño, mientras que el 50% restante se distribuye equitativamente entre las medianas y las grandes. Las que presentan doble vinculación son mayoritariamente las del estrato pequeño (66%) y con iguales porcentajes parti-

Cuadro 4.
Subcontratantes de empresas, artesanos con máquinas
y trabajadores manuales según tamaño de la empresa

Subcontrat. tamaño	Grande	Mediano	Pequeño	Total
Contrata empresa (1)	1	4	4	9
	11.1	44.4	44.4	30.0
	20.0	26.7	40.0	
	3.3	13.3	13.3	
art. máquina (2)			4	4
			100	13.3
			40.0	
			13.3	
trabj.manual (3)	1	6	2	9
	11.1	66.7	22.2	30.0
	20.0	40.0	20.0	
	3.3	20.0	6.7	
emp.t.manual (5)	3	4		7
	42.9	57.1		23.3
	60.0	26.7		
	10.0	13.3		
emp/art.maq./t.ma n. (7)		1		1
		100		3.3
		6.7		
		3.3		
Total	5	15	10	30
	16.7	50.0	33.3	

Fuente: Encuesta a empresarios textiles, PIA, ICS.

cipan las empresas grandes y medianas. Por último, el 50% de las autónomas pertenecen al estrato medio, siguiéndoles el pequeño con 37% y el grande con 12.5%.

En síntesis, las empresas subcontratantes son fundamentalmente medianas, las subcontratadas son pequeñas, al igual que las subcontratantes-subcontratadas, y las empresas autónomas son levemente mayoritarias en el estrato medio. De todas maneras, parecería más decisiva la influencia de los procesos que de los tamaños (con cierta excepcionalidad en el caso de las empresas pequeñas) en las relaciones de subcontratación.

Podemos presumir que el mayor peso del estrato mediano en las empresas subcontratantes se relaciona con los procesos artesanales de mano de obra intensiva y puestos en el domicilio. Asimismo, el peso mayor del estrato pequeño en las empresas subcontratadas se relaciona con procesos de

fases intermedias que son claves en la producción textil lanera como el hilado y que sirven de materia prima para las empresas tanto industriales como artesanales; o bien, porque son requeridas por alguna empresa para satisfacer una demanda que escapa a la habitual producción de la empresa subcontratante (es decir, probablemente, su pequeño tamaño podría acompañar con más flexibilidad las variaciones del mercado).

En este cuadro (4) se observa que en el total de subcontratantes, el estrato grande constituye un porcentaje reducido (16.7%), sin embargo los subcontratantes representan la mitad de las grandes textiles laneras del país, y subcontratan principalmente en forma simultánea empresas y trabajadores manuales (60%) aunque también lo hacen separadamente con un 20% respectivo.

Las medianas lo hacen fundamentalmente con trabajadores manuales (lo que confirma nuestra

Cuadro 5. Tipos de subcontratación según fecha de fundación

Subcontrat.	Fecha de fundación					T
	Antes de 1949	1950 a 1959	1960 a 1969	1970 a 1979	1980 a hoy	
A SI Y B SI	1	1	1	2	1	6
	16.7	16.7	16.7	33.3	16.7	10.7
	10.0	11.1	16.7	10.5	8.3	
	1.8	1.8	1.8	3.6	1.8	
A SI Y B NO	3		2	11	6	22
	13.6		9.1	50.0	27.3	39.3
	30.0		33.3	57.9	50.0	
	5.4		3.6	19.6	10.7	
A NO Y B SI	3	2	1	2	4	12
	25.0	16.7	8.3	16.7	33.3	21.4
	30.0	22.2	16.7	10.5	33.3	
	5.4	3.6	1.8	3.6	7.1	
A NO Y B NO	3	6	2	4	1	16
	18.8	37.5	12.5	25.0	6.3	28.6
	30.0	66.7	33.3	21.1	8.3	
	5.4	10.7	3.6	7.1	1.8	
T	10	9	6	19	12	56
	17.9	16.1	10.7	33.9	21.4	

Fuente: Encuesta de empresarios, PIA, ICS.

presunción del párrafo anterior), reforzándose su porcentaje con la subcontratación de empresas y trabajadores manuales al mismo tiempo (26.7%), por último sólo con empresas (26%) y marginalmente (6.7%) con empresas, artesanos con máquina y trabajadores manuales al mismo tiempo.

En el estrato de empresas pequeñas, con igual importancia subcontratan artesanos con máquina (40%) y empresas (40%) y en un 20% subcontratan trabajadores manuales. Si comparamos el presente cuadro con el Cuadro 2, observamos que definitivamente las empresas pequeñas que subcontratan artesanos con máquina son industriales. Esto significaría entonces que la descentralización y la puesta afuera de trabajo a domicilio no se reduce a las prácticas artesanales de producción sino que alcanzan a procesos industriales aunque de escasa «complejidad» tecnológica (podrían estar relacionados al tejido de punto o a la confección, o incluso al teñido y al lavado). Por otro lado, la subcontratación por parte de empresas pequeñas a otras empresas parece difícil de explicar con la información con la que contamos en la encuesta, pero podemos aventurar dos razones: 1. estas pequeñas empresas podrían ser una mera representación comercial en algunos procesos, «empresas escritorio»

que no completan el proceso de producción de tops aunque los exportan (pueden tener barraca, o aún lavadero); 2. empresas que subcontratan a otras en los momentos que ven colmada su capacidad de producción. Por último, cabe destacar la ausencia de demanda de subcontratación combinada en este estrato, lo que hace pensar que al tratarse de empresas con menos de 50 trabajadores, es probable que su producción se realice en una variedad restringida de productos.

Fecha de fundación de las empresas.

La consideración del momento en que las empresas fueron fundadas es relevante respecto al fenómeno de la descentralización y de la subcontratación, para tener pistas respecto a si se dio en empresas «nuevas», si respondió a incentivos surgidos a partir de políticas estatales o a cambios en requerimientos del mercado.

De las empresas subcontratantes-subcontratadas, el mayor porcentaje se localizó en las unidades fundadas en la década del 70 (33.3%). En los demás períodos se mantiene la misma cantidad de empresas vinculadas a esta forma de relaciones de subcontratación. Las empresas que sólo son subcontratantes representan en los años 1970 al 79 la mitad de ellas, seguido por el 27.3% en la década del 80. Vale decir

Cuadro 6.
Subcontratantes (A) y subcontratados (B)
según edad promedio del equipamiento

Edad equipamiento	1	2	3	4	5	6	NC	T
A SI Y B SI		1		3	1	1		6
		16.7		50	16.7	16.7		10.7
		10.0		37.5	25.0	14.3		
		1.8		5.4	1.8	1.8		
A SI Y B NO	6	3	1	1	1	2	8	22
	27.3	13.6	4.5	4.5	4.5	9.1	36.4	39.3
	42.9	30.0	33.3	12.5	25.0	28.6	80.0	
	10.7	5.4	1.8	1.8	1.8	3.6	14.3	
A NO Y B SI	1	2	1	2	2	3	1	12
	8.3	16.7	8.3	16.7	16.7	25.0	8.3	21.4
	7.1	20.0	33.3	25.0	50.0	42.9	10.0	
	1.8	3.6	1.8	3.6	3.6	5.4	1.8	
A NO Y B NO	7	4	1	2		1	1	16
	43.8	25.0	6.3	12.5		6.3	6.3	28.6
	50.0	40.0	33.3	25.0		14.3	10.0	
	12.5	7.1	1.8	3.6		1.8	1.8	
	14	10	3	8	4	7	10	56
	25.0	17.9	5.4	14.3	7.1	12.5	17.9	

Cod. Edad: 1) hasta 5 años; 2) 6 a 10; 3) 11 a 15; 4) 16 a 20; 5) 21 a 25; 6) 26 y más.

Fuente: Encuesta de empresarios, PIA, ICS.

que a partir de la década del 70 se observó que el 77.3% son subcontratantes. A esta situación pueden vincularse empresas de tejido de punto orientadas a la exportación y cooperativas artesanales, que, en general, aparecen en esos años. Para las empresas subcontratadas el porcentaje más alto aparece en la década del 80 (33.3%). En orden de importancia están las unidades cuyas plantas iniciaron actividad hasta el año 49 (25%), y la que lo hicieron en las décadas del 50 y 70, con iguales porcentajes. En el caso de las empresas autónomas, el pico más alto de aparición data de los años 50 (37.5%), el que sigue en importancia (25%) es el período 70-79, que en general es también donde se da un pico en el surgimiento de empresas textiles laneras.

Si consideramos, como hicimos previamente las formas de subcontratación que caracterizan a las empresas subcontratantes, observamos como destacable lo siguiente. Aquellas empresas que subcontratan empresas en la categoría de los años 70-79 constituyen más de la mitad (53%), la que les siguen son las empresas establecidas antes del año 1949 (23.5%). El 75% de las empresas que subcontratan artesanos con máquinas nacen en la década del 70. Las restantes surgen en el período comprendido entre 1960-69. No aparece ninguna

que lo haga ni en la década de los 50 y de los 80. La categoría de empresas subcontratantes de trabajadores manuales, está integrada fundamentalmente por aquellas unidades fundadas a partir del año 1980, siendo el 47% de estas. Le siguen las establecidas en el período 70-79, con un 35.3%.

Por lo tanto, el 76.5% del último tipo de empresas subcontratantes tiene una fuerte incidencia a partir de los años 70. Estos aspectos cuantitativos muy generales parecerían estar mostrando una gran incidencia de las políticas del Estado, hacia la promoción industrial (considerando las ventajas comparativas y los precios internacionales) y hacia el trabajo (respecto a represión sindical y caída del salario) para explicar la recurrencia o el distanciamiento de formas de producción descentralizadas. Los aspectos sociales, económicos y políticos de este período que han sido señalados por muchos autores comparándolo con la década del 50 y las políticas del estado benefactor (Prates y Fortuna, 1985), han incidido indirectamente, en distinta medida, en las modalidades de las relaciones de subcontratación.

2. Identificación de las empresas según características tecnológicas en relación a los tipos de subcontratación

Estudiaremos las características tecnológicas de las empresas y su vinculación a las formas de descentralización productiva. Es decir, se analizan las variables: edad del equipamiento y sus características; incorporación y destino de la maquinaria. La información obtenida no permite profundizar sobre la tecnología adoptada por las empresas, sobre todo por no conocerse en qué procesos la innovación tecnológica ha determinado alteraciones. Sin embargo, resulta de interés considerar las orientaciones de los empresarios tanto tomando en cuenta decisiones como opiniones.

2.A. Edad del equipamiento

Entre las empresas subcontratantes exclusivamente hay un alto porcentaje a las cuales «no corresponde» la pregunta referida a equipamiento, y entre aquellas que corresponde el porcentaje más alto

(27.3%) tiene equipamiento nuevo. Estas empresas constituyen el porcentaje más alto de las que responden «no corresponde» (80%) lo que indicaría un porcentaje importante que se ocupa de procesos intensivos en mano de obra, o empresas que principalmente comercializan productos.

Respecto a la edad promedio del equipamiento es en esta categoría y en la de las empresas autónomas en que se encuentran los porcentajes más altos de empresas con equipamiento de hasta cinco años. Esto nos estaría indicando que algunas empresas en ambas situaciones constituyen el grupo de las empresas modernas tecnológicamente.

La mitad de las que operan como subcontratantes-subcontratadas tienen equipamiento de 16 a 20 años y es insignificante el porcentaje de las que tienen equipamiento relativamente nuevo. La situación más variada se da en las empresas subcontratadas, pero los porcentajes más altos se encuentran en empresas cuyo equipamiento está muy envejecido. Es interesante recordar que la totalidad de estas empresas realizan procesos preindustriales

Cuadro 7.
Subcontratantes de empresas, artesanos con máquinas y trabajadores manuales según edad promedio del equipamiento

Edad equipamiento	1	2	3	4	5	6	NC	T
empresas	2	3		2		1	1	9
	22.2	33.3		22.2		11.1	11.1	30.0
	28.6	75.0		50.0		33.3	11.1	
	6.7	10.0		6.7		3.3	3.3	
t. máquina	1			1		2		4
	25.0			25.0		50.0		13.3
	14.3			25.0		66.7		
	3.3			3.3		6.7		
trab. manual	2	1			1		5	9
	22.2	11.1			11.1		55.6	30.0
	28.6	25.0			50.0		55.6	
	6.7	3.3			3.3		16.7	
emp/t.m.	2		1	1			3	7
	28.6		14.3	14.3			42.9	23.3
	28.6		100	25.0			33.3	
	6.7		3.3	3.3			10.0	
(Todos)					1			1
					100			3.3
					50.0			
					3.3			
Total	7	4	1	4	2	3	9	30
	23.3	13.3	3.3	13.3	6.7	10.0	30.0	

Código: ibid Cuadro 6.

Fuente: Encuesta a empresarios, PIA, ICS.

e industriales y dentro de ellas constituyen el porcentaje más alto. Esto nos estaría indicando, por un lado, un gran distanciamiento entre las empresas de esta subrama y la consideración de la tecnología permite apreciar una acentuación de la situación dependiente de un número importante de empresas respecto a algunas de las que son motor de esta actividad productiva. Por otro lado, relaciones de subcontratación que presentan características diferentes en la subrama artesanal en que la descentralización parece responder a otras circunstancias (putting out system).

Si se observa el tipo de subcontratación que realizan las empresas puede aportarse algún elemento aclaratorio en referencia a las exclusivamente subcontratantes. En el cuadro 7, observamos que la tendencia general de subcontratar preferentemente empresas y trabajadores manuales se presenta en las que tienen equipamiento nuevo (hasta 5 años), lo que vimos previamente coincide con la situación de las exclusivamente subcontratantes. En cambio, las de los tramos de equipamiento de 6 a 10 y de 16 a 20 años contratan en mayor porcentaje (75 y 50%) a otras empresas. Teniendo en cuenta que las empresas subcontratadas también presentan equipamiento envejecido, habría que suponer que las subcontratan para realizar procesos que proporcionan insumos que no requieren tecnología avanzada o recurren a ellas en situaciones puntuales de demanda del mercado que no pueden abastecer.

En el «no corresponde» se encuentran el porcentaje más alto de empresas que demandan trabajadores manuales. Esto podría estar explicado por la presencia de empresas de tejido de punto donde «los problemas tecnológicos se centran más en torno a los intangibles referidos a moda, diseño, variedad, etc.». (R. Hirigoyen). El otro porcentaje significativo de subcontratación de trabajadores manuales (22.2%) se da en empresas que utilizan máquinas muy nuevas, puede tratarse de empresas que abarcan varios procesos y mientras realizan algunos con tecnología más moderna demandan a trabajadores manuales para terminaciones del producto.

Destino de los equipos adquiridos o modificados.

El 17.9% del total de las empresas reemplazó maquinaria y la incidencia está dada por las empresas autónomas (40%). El 19.6% amplió el parque de maquinaria, donde pesan las empresas que son exclusivamente subcontratantes (63.6%). Hay un 26.8% que señala ambos destinos y el mayor peso

también lo tienen las autónomas. Esto parece reforzar también la situación diferencial de modernización de algunas empresas exclusivamente subcontratantes y autónomas.

2.B. Estrategias empresariales

En los apartados anteriores se analizaron las características de las 56 empresas que corresponden de la muestra. Ahora consideraremos la opinión vertida por los empresarios que representan a dichas unidades. Fueron encuestadas en total 74 personas, el 50.8% representado por propietarios, 13.6% por directivos, 32.3% por altos funcionarios y 3.4% por otros. Cabe agregar que en la muestra se estipuló tres encuestados en las empresas grandes, y un encuestado por cada empresa mediana y chica.

Interrogados los empresarios respecto al equipamiento, 69 responden alguna de las alternativas planteadas en la pregunta y 5 afirman que «no corresponde» a la situación que presenta su empresa.

La totalidad de los empresarios cuya unidad es subcontratante-subcontratada ($n = 6$) hace hincapié en la necesidad de renovar su equipamiento para aumentar la productividad. El 83.3% indica la necesidad de responder a las demandas actuales del mercado y la necesidad de llegar a nuevos mercados, como determinantes de la renovación. La heterogeneidad de la producción del sector así como la inestabilidad del mercado pueden ser el fundamento de que los empresarios opinen que deben contemplarse varias alternativas.

En el caso de los empresarios cuya unidad es exclusivamente subcontratante ($n = 28$), las respuestas con porcentajes más altos se encuentran en las alternativas que señalan que el equipamiento es «suficiente y adecuado», y que es necesario «renovarlo para llegar a nuevos mercados». Esto estaría reforzando la presencia de empresas en situaciones diferenciales, por un lado aquellas que tienen equipamiento nuevo y lo han adquirido para ampliar su parque industrial. Pero también es el caso de empresas de tejido de punto que han adquirido equipamiento de escritorio relacionado con la producción. Por otro lado, las empresas de tejido de punto también pesan en el sentido que su estrategia de subcontratación de trabajadores a domicilio no hace necesaria la inversión en maquinaria.

Los empresarios correspondientes a empresas que son subcontratadas ($n = 16$) se preocupan fundamentalmente por «renovar el equipamiento para mantenerse en el mercado» (62.5%) y también se-

Cuadro 8.
Tipos de relaciones de subcontratación según
opinión respecto a características de equipamiento *

Opin. equip.	1	2	3	4	5	6
A SI Y B SI	1 16.7	5 83.3	5 83.3	6 100	0	0
A SI Y B NO	10 35.7	6 21.4	10 35.7	9 32.1	1 3.6	0
A NO Y B SI	4 25.0	10 62.5	6 37.5	8 50.0	1 6.3	0
A NO Y B NO	10 52.6	5 26.3	9 47.4	5 26.3	1 5.3	1 5.3

* Respuestas afirmativas a cada una de las alternativas de la pregunta sobre características del equipamiento. Código: 1) suficiente y adecuado; 2) renovarlo para mantenerse en el mercado actual; 3) renovarlo para alcanzar nuevos mercados; 4) renovarlo para aumentar productividad, 5) renovarlo para realizar nuevas actividades; 6) otros.
Fuente: Encuesta de empresarios, PIA, ICS.

ñalan mayoritariamente (56.3%) la existencia de capacidad ociosa del equipamiento existente así como su obsolescencia. La situación de subcontratadas estaría explicando que señalen la capacidad ociosa como una preocupación, ya que su lógica no está centrada en la producción propia sino en demandas de clientes fijos, lo que se reforzaría por la preocupación por mantenerse en el mercado.

En el caso de empresarios pertenecientes a empresas autónomas (n = 19), señalan mayoritariamente tener capacidad ociosa (63.2%). Pero también un alto porcentaje (52.6%) considera que el equipamiento es suficiente y adecuado y la necesidad de renovarlo para acceder a nuevos mercados. Según la opinión de los empresarios podría pensarse que estas empresas se encuentran en condiciones favorables para proyectarse a nuevos mercados y la existencia de capacidad ociosa podría responder a la estacionalidad de la lana o a las variaciones de los precios internacionales.

A partir de la referencia recurrente de los empresarios a nuevos mercados es necesario observar la orientación que tienen las empresas hacia los mercados, vemos así que hay en el sector una fuerte tendencia exportadora ya que el 70% de las empresas orientan su producción al mercado exterior y entre ellas las principales exportadoras son las exclusivamente subcontratantes y las autónomas.

Algunas conclusiones

A partir del carácter exploratorio del presente trabajo puede señalarse algunas conclusiones de inte-

rés para su posterior estudio en el sector textil. Podemos concluir que el alcance de las relaciones de subcontratación es mayor del esperado y que no son exclusivas de las empresas que realizan procesos artesanales. Estas relaciones son también significativas en las empresas que realizan procesos preindustriales e industriales.

Las empresas que subcontratan lo hacen en igual porcentaje a otras empresas y a trabajadores manuales. Por consiguiente, estas relaciones no sólo presentan formas de subcontratación vertical sino también horizontal, lo que nos muestra la existencia de distintas formas de dependencia en la producción, en la lógica productiva y organizativa de una empresa respecto a otras. Si bien en los procesos artesanales predominan formas de subcontratación vertical, estas se encuentran también en los procesos industriales, aunque en los últimos sean mayoritarias las relaciones entre empresas.

Si se observa el tamaño de las empresas, su variación no está determinando la presencia o ausencia de relaciones de subcontratación. Puede concluirse, sin embargo, que las empresas subcontratantes y autónomas son mayoritarias en el estrato medio; las subcontratadas y subcontratantes-subcontratadas, lo son en el estrato pequeño. Claramente las relaciones de subcontratación se dan en empresas surgidas en las décadas del 70 y 80, o sea que es un fenómeno relativamente nuevo en el país. Parecería estar respondiendo indirectamente a algunos aspectos de la coyuntura social, económica y política.

Si bien sólo se han considerado algunos aspectos del equipamiento de las empresas, esto permite con-

cluir que en las exclusivamente subcontratantes y en las autónomas es donde se encuentran los porcentajes más altos que poseen equipamiento «joven», y refuerza la idea de situaciones diferenciales de las empresas, en que el nivel tecnológico del equipamiento estaría influyendo para que unas se presenten como dependientes de otras. Lo mismo podría concluirse respecto a las estrategias que pueden inferirse de las opiniones de los empresarios respecto al equipamiento. Los empresarios de unidades exclusivamente subcontratantes y autónomas son los que se inclinan mayoritariamente a responder que la renovación de equipamiento sería necesaria para llegar a nuevos mercados, mientras que los de unidades subcontratadas manifiestan mayoritariamente su preocupación por mantenerse en el mercado actual.

Para tener un conocimiento mayor de estos fenómenos (descentralización productiva y relaciones de subcontratación) sería necesario poseer más elementos referidos a las características específicas de la subcontratación, mayor precisión respecto a los procesos en que se presenta y a factores que

han incidido en su aumento o surgimiento en las dos últimas décadas. Todo ello contribuiría a una visión prospectiva del fenómeno para saber si ha respondido a una coyuntura social, económica y política del país o si se trata de una forma de relacionamiento más estable.

La transformación de la lana que da lugar al procesamiento de variados productos y subproductos siguió en sus inicios en el país formas de organización empresarial verticales; las dos últimas décadas muestran, en cambio, que las empresas experimentaron distintas especializaciones, por lo tanto, predominó la descentralización productiva. Sin embargo, a dicha descentralización no tienen que corresponderse necesariamente relaciones de subcontratación. Que se haya dado de esta forma y que dichas relaciones tengan el alcance constatado está respondiendo a otros fenómenos económicos, sociales y políticos. En este sentido sólo podemos aportar algunas pistas para comenzar a reflexionar.